



Mis queridos niños y niñas: Va comenzando el nuevo año con nuevos y mejores bríos, también con todos los retos y desafíos que la vida hoy nos impone. Es por eso que he querido regalarles esta página de juegos y pasatiempos, junto a este cuento que he creado especialmente para ustedes. Es ciertamente un cuento inventado, pero como todos mis cuentos, tiene mucho de verdad porque la esperanza es un sentimiento de los más importantes en el mundo. Quisiera que al leer este relato se llenen de mucha, pero mucha esperanza y que nunca les falte, al contrario, que les acompañe por dondequiera que vayan y la repartan a todos los que se encuentren en su camino. Si por algo les faltara recuerden que pueden contar con el amigo bueno: Jesús, la mejor esperanza.

Cuentos y pasatiempos

(A cargo de GISELLE GRASS)

Cuento ESPERANZA

Por GISELLE GRASS VELAZCO

“Esperanza es una mariposa que revolotea al alba en mi jardín, ese es su nombre ¿cómo lo sé? Ella me lo dijo”.
– decía Paula muy convencida.

Estaban todos sentados en la mesa de la terraza con los libros desparramados, las libretas abiertas y los lápices afilados. Todo listo para hacer las tareas, como todas las tardes reunidos desde siempre, antes de jugar en el patio grande. “Hacer las tareas primero”: Es la única condición que Má Luisa, una señora adorable de maneras suaves y andar despacio, exige para poder usar su patio maravilloso como zona de juegos. Ella vive en una enorme casa de madera que parece un barco, rodeada de sus preciosos gatos. Se le puede encontrar floreciendo entre las plantas del jardín chiquito del frente, o sentada en las calurosas noches de verano, abanicándose en su portal. Siempre risueña y cantarina, amada por todos. ¡El patio de Má Luisa es un verdadero paraíso para los niños! Abundaban en él las plantas medicinales para todas las dolencias y frutas para todos los gustos, tiene muchas gallinas, dos gansos, conejos y una familia de chivos. Sus hijos la ayudan con los animales y con su pequeño huerto. Toro, el perro gigante, tan negro como la noche, cuida el patio y la casa. Pero todos los niños acuden hasta allí para jugar, cargar los animalitos, hacer las tareas con ella y hasta ayudan con los quehaceres de la pequeña Finca Paraíso, como ella orgullosamente llama a su hogar.

– Ya te digo que la esperanza entró por la ventana de mi cuarto, era verde y flaquita, se parece a un grillo, pero más grande. Traté de agarrarla, pero saltó y saltó y se escapó al patio de Má Luisa, donde vive entre las piedras. Además, las mariposas no hablan. –afirmó Fabio un tanto agitado.

– No es preciso que hablen las mariposas – respondió Paula – ella me lo dice en la forma de su vuelo, va de flor en flor, siempre sabe lo que busca y siempre lo encuentra. Luego vuela libre y feliz hasta el cielo abierto. Es de color verde o más bien azul turquesa.

– No, no – interrumpió Lore, negando con la cabecita. – hasta el jardín de mi casa viene todos los días un zonzuncito hembra de color verde oscuro. Es muy rápida y a veces no se deja ver bien. Sus plumas brillan al sol y hasta parece que se cae,

porque en su vuelo baja de pronto y luego sube como si se volviera a reponer de un cansancio viejo. ¡Y zas! sale disparada para su nidito que tiene hecho en la mata de limón. Estoy convencida que se llama Esperanza.

Así todos comenzaron a hablar a la vez y se formó una algarabía que crecía con los ánimos.

– ¡Silencio, niños! – interrumpió Má Luisa – No hablen tan alto y por favor, uno a la vez. ¿Qué está sucediendo?

– En la escuela nos pusieron una tarea: hacer una composición con la palabra esperanza– respondió Ana– Ya busqué en el diccionario y lo que pone es: Esperanza: Confianza de lograr algo. Por aquí dijeron que si era verde y un chivo se la comió, Paula quiere hablar de mariposas que vuelan al cielo, Fabio va a escribir de un saltamontes verde que no se deja atrapar y Lore quiere poner algo sobre un zonzuncito hembra que se tambalea volando.

Má Luisa se quedó algo pensativa y de pronto respondió con un brillo en los ojos que recordaba a una jovencita enamorada.

– ¡A mí me parece fantástico todo lo que dicen! Y muy cierto.

– ¡¿Qué?! – dijeron los niños a coro.

– Pues claro que sí – respondió Má Luisa– todos tienen razón. La esperanza es todo eso. Es un sentimiento muy profundo que a veces es como una bella mariposa de color turquesa. Revolotea dulcemente de corazón en corazón. Su aleteo nos hace cosquillas en el pecho y luego se eleva al infinito, así como los deseos, solo que la esperanza es la certeza de que todos esos deseos, de algún modo se lograrán. Pero también es como un saltamontes verde que salta y te sorprende. Parece que no se deja atrapar, se hace difícil poder tocarla, sentirla. Luego salta para que vayamos corriendo a buscarla. ¡Oh no! No podemos perder así la esperanza, ni dejar que por ser verde un chivo se la coma sin más preocupación. Hay que seguirla siempre, porque ella es como un impulso, es el empuje para lograr metas, para avanzar, caminar, andar y andar en la vida hacia un futuro mejor sin agobiarnos. Por último, es como el colibrí. No importa que sea pequeña, no importa si viene de lejos o si viene de cerca. Su brillo se aviva con el sol de las ilusiones, no se cansa jamás, aunque se tambalee, ella retoma su curso con más impulso

que nunca. Y lo más importante: Su misión en la vida es ir a nuestro nido, a nuestro mundo interior para alimentarnos y hacernos más fuertes, sin importar los cansancios viejos o los ventarrones de la tormenta que amenaza el horizonte. Al final, la esperanza es confiar en lograr los sueños que perseguimos y por los que tanto luchamos. A ver, ahora me dicen si entendieron.

– ¡Exacto! – dijo Ana – mi título será: “La esperanza de mis sueños”.

– ¡Sí de sí! – contestó Lore. – “La esperanza que me alimenta” se llamará mi composición.

– ¡Fuerte y claro! – se apuró Fabio – “Atrapando la esperanza”. Es el mío.

– ¡Claro! – respondió Paula – mi obra será: “La esperanza siempre viva”.

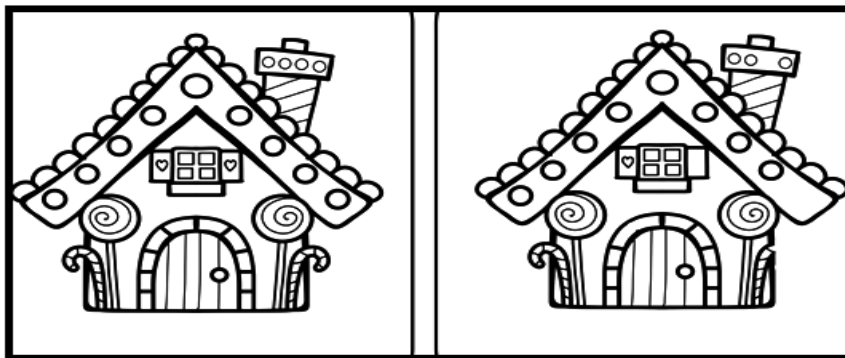
– ¡Qué bien! – afirmó complacida Má Luisa – Pues manos a la obra: letras derechas hasta el cielo como sus sueños, trazos finos y legibles como niños y niñas de bien, a borrar lo feo sin dejar borrones y cuiden bien la ortografía igual que cuiden a la esperanza.

Fin.

Sopa de letras:

Flores – Sueños – Mariposa – Corazón – Cielo – Jardín – Barco – Turquesa – Grillo – Verde – Niños – Colibrí – Rosas – Nido – Alas – Gallina – Conejo – Frutas – Aurora

B	H	N	G	D	S	I	Q	P	F	N	X	C	F	Z	N	J	H	C	S
A	M	I	E	M	A	J	A	R	D	I	N	T	R	C	I	E	L	O	U
R	T	Ñ	Q	B	S	S	A	X	S	S	U	V	U	O	D	W	G	N	E
C	B	O	E	J	O	H	R	E	D	R	E	V	T	L	O	O	A	E	Ñ
O	P	S	V	P	R	X	O	S	L	M	I	Z	A	I	Y	L	L	J	O
K	A	E	I	W	V	H	R	F	L	O	R	E	S	B	H	L	L	O	S
C	L	R	G	Y	L	L	U	Z	X	Q	Y	T	Z	R	D	I	I	W	G
N	A	X	T	Z	I	H	A	U	T	K	G	T	T	I	Y	R	N	Q	C
M	S	W	Z	B	F	N	O	Z	A	R	O	C	T	W	M	G	A	S	X
F	K	D	U	H	Y	P	Z	C	T	J	N	A	S	E	U	Q	R	U	T



Pasatiempo

Encuentra las 5 diferencias y colorea la casita

Trabalenguas

Erre con Erre Guitarra,
Erre con Erre carril,
Rápido ruedan los
carros, por la línea del
ferrocarril

ADIVINANZA

En el fondo del mar,
en un cofre cerrado,
hay dormida una niña
vestida de blanco.

La perla

(Dora Alonso)

Poesía:

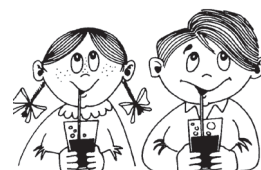
Anuncio

Se regalan mariposas,
globos y sueños azules,
si cada tarde le pules
al jardín todas las
rosas.
Si quieres más, hay
más cosas:
Un sonido de campana,
la llave de las ventanas
por donde asoma la
vida,
la aurora de luz vestida
para alegrar las
mañanas.

Alberto Peraza Ceballos

Reseña de autores:

DORA ALONSO (Matanzas, 1910-La Habana, 2001) Narradora, poetisa, dramaturga, periodista, autora de guiones para radio y televisión y textos escolares. Entre sus obras: *El valle de la Pá-jara Pinta*, *El caballito enano*, *El cochero azul*, *El libro de Camilín*, *Juan ligero*, *El gallo encantado* y la saga de *Pelusín del monte*.



¡Hasta la próxima!